

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
LOS MILAGROS Y EL SIMBOLISMO DE LOS
LIBROS SAGRADOS IV
17 de septiembre de 2012

"Cada ser humano ha sido y continuará siendo capaz de apreciar por sí mismo la Belleza de Dios, el Glorificado. ¿Si no hubiese sido dotado con tal capacidad cómo podría ser llamado a responder por su falta? Si en el Día en que todos los pueblos de la tierra sean congregados en la Presencia de Dios se preguntare a alguna persona: "¿Por qué no has creído en mi Belleza y te has apartado de Mí?", y tal persona respondiere diciendo: "Ya que todos los hombres han errado y nadie se ha encontrado dispuesto a volver su rostro hacia la verdad, yo también siguiendo su ejemplo, abiertamente he dejado de reconocer la Belleza del Eterno", tal defensa será seguramente rechazada. Por cuanto la fe de ninguna persona puede ser condicionada por otra que no sea ella misma."

Tablas de Bahá'u'lláh

Concluimos hoy nuestro tema de las últimas semanas basado en el ensayo escrito por el Sr. Artemus Lamb, un prominente miembro de la Comunidad Internacional Bahá'í. Sirvió en varias funciones dentro del Orden Administrativo Bahá'í. Es uno de mis personajes favoritos:

Entre otras cosas que confunden a muchas personas y que, según la Fe Bahá'í, deben ser entendidas e interpretadas simbólicamente, son: la creación del mundo en seis días, Noé y su Arca; la separación del Mar Rojo; el Cielo o Paraíso; el Infierno; Satanás o el Diablo.

Referente a la creación del mundo, obviamente no se trata de 6 días de 24 horas, sino de grandes períodos de millones de años.

Respecto a Noé y el Arca, Shoghi Effendi dijo: "El diluvio y el arca creemos que son simbólicos." Pensemos. ¿Es posible creer que se pudiera, especialmente en aquellos tiempos antiguos, recoger y mantener algunos meses en una pequeña arca, una pareja de cada ave y animal existentes? En cambio, los seres humanos que entraron en el Arca del Profeta Noé, seguramente fueron salvados del diluvio de maldad que inundaba al mundo.

Tanto el El Báb como Bahá'u'lláh señalan que el "Cielo" o "Paraíso", y el "Infierno" no se refieren a lugares físicos, sino a condiciones espirituales. "Cielo" o "Paraíso" significan cercanía a Dios, e "Infierno" significa alejamiento de Dios, sea en este mundo o en el otro.

Satanás (o el Diablo) no es un espíritu maligno fuera de nosotros, creado por Dios. (¿Cómo es posible pensar que Dios crearía un espíritu maligno?), sino la naturaleza inferior o animal dentro de cada uno de nosotros. Por tanto, si erramos, no podemos culpar a Satanás, sino a nosotros mismos.

Nuestro propósito no es crear dudas sobre la Santa Biblia o la Posición Sagrada de Cristo, (Dios lo prohíba), ni despreciar las creencias sinceras de muchas personas. Es sólo que, según Bahá'u'lláh, la humanidad está entrando a su etapa de madurez", por lo tanto, se requiere ahora tener una comprensión más profunda de la vida en todos sus aspectos, especialmente el aspecto más importante, el espiritual y el religioso. Como advierte Bahá'u'lláh en las Palabras Ocultas:

"¡Oh Mis Amigos! Extinguid la lámpara del error y encended en vuestro corazón la antorcha sempiterna de la guía divina. Pues, dentro de poco, Quienes prueban a la humanidad no aceptarán en la Santa Presencia del Adorado, nada si no es la más pura virtud y acciones de inmaculada santidad".

... /